

ISSN: 1139-0107

ISSN-E: 2254-6367

---

# MEMORIA Y CIVILIZACIÓN

ANUARIO DE HISTORIA

---

23/2020

---

REVISTA DEL DEPARTAMENTO DE HISTORIA,  
HISTORIA DEL ARTE Y GEOGRAFÍA  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

Pablo Berdón Prieto - Samuel García Gil

La tele socialista desde el Centro: UCD y CDS en la comisión de  
control de RTVE y su representación en *ABC* y *El País* (1982-1986)

*Socialist Television According to the Political Centre: UCD and CDS in the RTVE Control  
Committee and Their Impact on ABC and El País (1982-1986)*

pp. 471-492

DOI: <https://doi.org/10.15581/001.23.002>



Universidad  
de Navarra

---



# La tele socialista desde el Centro: UCD y CDS en la comisión de control de RTVE y su representación en *ABC* y *El País* (1982-1986)\*

*Socialist Television According to the Political Centre: UCD and CDS in the RTVE Control Committee and Their Impact on ABC and El País (1982-1986)*

PABLO BERDÓN PRIETO

Universidad de Valladolid

[pablo.berdon@uva.es](mailto:pablo.berdon@uva.es)



SAMUEL GARCÍA GIL

Universidad de Valladolid

[samuel.garcia@uva.es](mailto:samuel.garcia@uva.es)



RECIBIDO: ABRIL DE 2020

ACEPTADO: MAYO DE 2020

DOI: <https://doi.org/10.15581/001.23.002>

**Resumen:** El Estatuto de Radio y Televisión de 1980, aprobado con los votos de UCD y PSOE, trajo la creación de una Comisión Parlamentaria del Congreso de los Diputados destinada a controlar la actuación de RTVE. Este artículo se centra especialmente en la actividad que los representantes de los dos principales partidos de centro (UCD y CDS) tuvieron en este órgano durante la II Legislatura (1982-1986) y su repercusión en los dos periódicos más importantes de la época (*ABC* y *El País*). Para estudiar esto se ha llevado a cabo un análisis de contenido de los diarios de sesiones de esta Comisión de Control en los que participaron con preguntas los miembros de estas formaciones y un análisis hemerográfico de las piezas periodísticas referentes a estas reuniones. La investigación nos muestra cómo la alta actividad de estos partidos en la comisión no se vio representada en *El País* y *ABC*.

**Palabras clave:** RTVE. Centro político. Comisión de Control. Unión de Centro Democrático (UCD). Centro Democrático y Social (CDS). Década de 1980.

**Abstract:** From the hand of The Radio and Television Statute of 1980, approved with the votes of UCD and PSOE, it was created a Parliamentary Commission of the Spanish Congress of Deputies. Its function was to control RTVE's performance. This article focuses especially on the activity that the representatives of the two main centre parties (UCD and CDS) had in this political organ during the Second Spanish Legislature (1982-1986) and its repercussion in the two most important newspapers of the time (*ABC* and *El País*). To study this, an analysis of the content of the session diaries of this Control Commission and a hemerographic analysis of the news pieces referring to these meetings have been carried out. The research shows how the high activity of these parties in the commission was not represented in *El País* and *ABC*.

**Keywords:** RTVE; Political Centre. Parliamentary Commission. *Unión de Centro Democrático* (UCD); *Centro Democrático y Social* (CDS). 1980s.

\* Este trabajo se realiza en el marco del Proyecto de Investigación: «Perfiles del centro político (1976-1986): proyectos y realizaciones» HAR 2016-75600-C2-2-P (AERI/FEDER, UE).



## INTRODUCCIÓN

Adolfo Suárez, exdirector general de Radiodifusión y Televisión entre los años 1969 y 1973, se convirtió en presidente del Gobierno en 1976. En aquel momento, Suárez conocía la importancia que el medio audiovisual podía y debía tener para la construcción de un nuevo periodo. Esto hizo que la televisión se convirtiera en una de las «armas estratégicas» fundamentales para que los españoles contemplaran a la democracia como un fin sin alternativa posible<sup>1</sup>.

También este medio fue determinante en las primeras victorias de UCD, algo que Suárez tuvo claro cuando se diseñó la campaña electoral para los comicios legislativos del 15 de junio de 1977<sup>2</sup>. La experiencia del 15-J y la entrada en vigor de la Constitución de 1978 provocaron que el resto de las formaciones políticas pusieran «todas las miradas en la cadena estatal a la hora de organizar sus respectivas campañas»<sup>3</sup>. Celso Almuiña lo considera como el comienzo del «juego normal de cualquier democracia»<sup>4</sup>.

Las voces discordantes con la gestión televisiva se hacían notar ya desde los últimos años de la dictadura por parte de los sectores más aperturistas y críticos del régimen. Esto se vislumbraba a través de la crítica periodística —véanse Vázquez Montalbán<sup>5</sup> o los monográficos de *Cuadernos para el diálogo* sobre TVE<sup>6</sup>—, pero también desde los planteamientos políticos de los partidos<sup>7</sup>.

La pugna por la gestión de la radiotelevisión se intensificó en la era democrática. En este nuevo contexto, los partidos de la oposición, encabezados por el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), incorporaron a sus estrategias contra el Ejecutivo la utilización gubernamental de la pequeña pantalla. Además, a partir

<sup>1</sup> Martín Jiménez, 2013, p. 45.

<sup>2</sup> Abella, 2006, p. 268.

<sup>3</sup> Martín Jiménez, 2011, p. 569.

<sup>4</sup> Almuiña, 2013, p. 19.

<sup>5</sup> «(...) Si me viera obligado a buscar en los últimos diez años de TVE (la mitad de su vida) programas nativos dotados de un mínimo de interés televisivo, quedaría reducido mi censo a los guiones de Jaime de Armiñán, a las realizaciones de Adolfo Marsillach o Chicho Ibáñez Serrador (trajo a España los avances televisivos norteamericanos pasados por la cultura televisiva argentina) o a la sicodelia narrativa del rumano Valerio Lazarov», *La Vanguardia*, 20 de marzo de 1968, pp. 66-67. Para profundizar sobre su crítica a la TVE del franquismo, ver *El libro gris de Televisión Española*. Vázquez Montalbán, 1973.

<sup>6</sup> «En nuestro país la TV al estar monopolizada en manos del Gobierno, su contenido comunicativo está totalmente condicionado por este hecho, hasta el extremo de que cualquier observador advertirá, a poca televisión que vea, que ésta —especialmente en los espacios informativos, que con razón podrían calificarse de informativo-propagandísticos— refleja permanentemente una España oficial, de cuya imagen bonancible y triunfalista se ha eliminado todo rastro de realidad cotidiana que pudiera empañar la ilusión óptica propiciada desde el poder», *Cuadernos para el diálogo*, 1972, p. 6.

<sup>7</sup> El PSOE y el PCE fueron especialmente combativos para influir en la gestión televisiva. Pérez Ornia dedicó su tesis doctoral al estudio de las actividades del PSOE dentro de TVE desde el final de la dictadura hasta 1981. Pérez Ornia, 1988.

de la llegada de Fernando Arias Salgado a la dirección general en 1978, los socialistas comenzaron a preocuparse por los aspectos financieros, provocando que se creara el primer comité anticorrupción de RTVE<sup>8</sup>. Otra prueba de ello fue la moción de censura presentada en mayo de 1980, en la que Alfonso Guerra comenzó su intervención calificando el control de RTVE por parte del Gobierno suarista como una «política de intoxicación informativa»<sup>9</sup>.

Los medios de comunicación privados ayudaron a aumentar la presión sobre el Gobierno al respecto de TVE. *El País* mantuvo una postura crítica ante la gestión de la televisión pública ya durante la etapa de gobierno centrista. Como ejemplo, un editorial publicado tras el congreso fundacional de UCD se mostró especialmente duro contra el tratamiento informativo de TVE, del cual aseguraba que «desborda ampliamente los cauces de lo inadmisibles e incrementa la célebre prima, concedida unilateralmente por el señor Arias Salgado, como director general de RTVE, al partido al que pertenece, hasta límites enloquecidamente inflacionarios»<sup>10</sup>. Si bien los condicionantes del final político de UCD y del propio Suárez son múltiples, la «actitud hipercrítica» de *El País* hacia la televisión pública sirvió a los intereses de la oposición como argumento de ataque a TVE y, en última instancia, al desgaste del suarismo hasta su ocaso<sup>11</sup>.

Este nuevo entorno constitucional, que buscaba consolidar estructuras democráticas, y la presión ejercida por la oposición y la prensa motivaron la creación de una legislación —inexistente hasta la fecha— que garantizara la separación del Ejecutivo y los medios de comunicación estatales<sup>12</sup>. El Estatuto de Radio y Televisión<sup>13</sup>, por tanto, se diseñó con la esperanza de garantizar la independencia de RTVE. Sin democratizar la televisión pública no se podría lograr una sólida democracia en España. En su preámbulo, el Estatuto dejaba claro que la limitación de la influencia del Gobierno y el control de la pluralidad eran dos de los elementos más importantes sobre los que iba a incidir esta ley. Juristas, como Francisco González Navarro, concluyeron que uno de los objetivos que se percibía al estudiar la nueva realidad jurídica era «evitar que el partido en el poder utilizara estos medios de comunicación en su exclusivo beneficio»<sup>14</sup>.

<sup>8</sup> Tijeras, 2005, p. 36.

<sup>9</sup> *Diario de sesiones del Congreso de los Diputados*, núm. 93, 28 de mayo de 1980, p. 6083.

<sup>10</sup> *El País*, 24 de octubre de 1978.

<sup>11</sup> Herrero-Izquierdo, 2020, p. 631.

<sup>12</sup> Los dos principales partidos del arco parlamentario, UCD y PSOE, pactaron los distintos artículos que formaron parte de esta norma: Pérez Ornia, 1988, pp. 164-210.

No obstante, pese a que el partido gubernamental contaba con un mayor número de diputados, los socialistas consiguieron integrar su criterio en muchas de las cuestiones del texto final. Sinova, 1983, p. 46.

<sup>13</sup> *Ley 4/1980, de 10 de enero*, de Estatuto de la Radio y la Televisión. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 11, de 12 de enero de 1980, pp. 844-848.

<sup>14</sup> González Navarro, 1982, p. 29.

Para controlar el cumplimiento de esta función de servicio público, el citado estatuto imponía en su artículo 26 la constitución de la Comisión de Control Parlamentario de RTVE. Este órgano estaba formado por diputados de los distintos partidos con representación en el Congreso de los Diputados. Para llevar a cabo su función, podían recurrir a mecanismos como la comparecencia de los órganos de gobierno, las preguntas y las proposiciones no de ley<sup>15</sup>.

Pese a que por primera vez se establecía una normativa para el control televisivo, no se cumplieron las buenas intenciones que se anunciaban en el preámbulo de la nueva ley: el director general era nombrado directamente por el Gobierno y tenía un poder mucho mayor que los otros órganos directivos. Además, la citada comisión no tenía ninguna función ejecutiva por lo que no estaba capacitada para imponerse a la dirección. Por lo tanto, los nuevos mecanismos de control establecidos en el Estatuto no sirvieron para aplacar los ánimos de la prensa. *El País* continuaba criticando la apropiación política y falta de independencia que, a su juicio, quería imponer el Gobierno sobre RTVE:

«Todos sabemos que el partido centrista ganó las últimas elecciones generales, pero desconocemos que haya adquirido en propiedad las emisoras de radio y televisión estatales. (...) [El actual Gobierno] desea poner al frente de tan poderoso instrumento electoral a personas más obedientes de los poblados gabinetes de Prensa de los ministerios y convertir los informativos en una práctica impenitente de las virtudes que adornan al actual Gobierno»<sup>16</sup>.

Si Adolfo Suárez había conocido los beneficios políticos que podría traer el tubo catódico, sobre todo en los primeros años de Gobierno, para Leopoldo Calvo-Sotelo la televisión suponía un problema más que una solución. La utilización de la televisión por parte de Suárez como arma política y el cambio de reglas de juego que llegó con el Estatuto de la Radio y la Televisión hicieron que su política audiovisual estuviera cargada de dudas y vacilaciones<sup>17</sup>. Con un partido en descomposición y con una estrategia televisiva errática, todo hacía prever la dolorosa derrota que el centro político sufrió en los siguientes comicios generales.

La histórica mayoría absoluta que consiguió el Partido Socialista en 1982 fue, por un lado, todo un símbolo de la consolidación de la democracia en España<sup>18</sup> y, por otro, la confirmación de que el centro político había quedado dividido en dos partidos (UCD y CDS)<sup>19</sup> y relegado a un papel secundario en el arco

<sup>15</sup> López Cepeda, 2013, p. 277.

<sup>16</sup> *El País*, 18 de agosto de 1981.

<sup>17</sup> Pelaz López, 2019, p. 1006.

<sup>18</sup> Tusell, 1999, p. 265; Fusi Aizpúrua, 2001, p. 819.

<sup>19</sup> A lo largo del texto se referirá conjuntamente a los diputados de UCD y CDS como de centro o centristas. No hay que confundir esta denominación con el Grupo Parlamentario Centrista que formó parte del

parlamentario, superado ampliamente por la derecha de Alianza Popular (AP) como líder de la oposición. Desde el punto de vista televisivo, la victoria de Felipe González supuso el nombramiento de un nuevo director general para RTVE, José María Calviño<sup>20</sup>, así como un renovado equipo directivo en el que el PSOE tenía mayoría<sup>21</sup>.

La distribución de los diputados que formaron parte de la Comisión de Control también cambió considerablemente. UCD y PSOE pasaron de estar representados por 17 y 12 miembros en la I Legislatura a 3 y 21 en la II Legislatura, respectivamente<sup>22</sup>. Por lo tanto, el único partido político que había dirigido RTVE y que había recibido las críticas tanto de la oposición como de la prensa de la época pasaba ahora a una situación casi testimonial —y atomizada— en el único órgano de control político del Ente Público. En cambio, el que era opositor a sus políticas radiotelevisivas tenía plenos poderes para solucionar los innumerables escándalos de los que había dado cuenta.

Tanto la prensa progresista como la conservadora debían fiscalizar ahora la labor de un nuevo gobierno que llegaba con la promesa de hacer efectivo el cambio en la sociedad española. Así, los debates de esta Comisión de Control se presentaron como una oportunidad para los diarios de reforzar sus argumentos contra la gestión de RTVE, a través de las preguntas, valoraciones y reacciones de los diputados miembros.

El centro político contaba solo con cuatro representantes en el único órgano dedicado a la supervisión de la empresa mediática más influyente de la época<sup>23</sup>. No obstante, sus preguntas y argumentaciones se diferenciaban de las

---

Congreso de los Diputados en esta legislatura, puesto que los miembros de CDS no formaron parte de él (estuvieron dentro del Grupo Mixto).

<sup>20</sup> Real Decreto 3394/1982, de 7 de diciembre, por el que se nombra a don José María Calviño Iglesias Director general del Ente Público Radiotelevisión Española. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 294, de 8 de diciembre de 1982, p. 33831.

<sup>21</sup> *La Vanguardia*, 12 de diciembre de 1982, p. 88.

<sup>22</sup> También formó parte de esta Comisión de Control de RTVE el diputado del Centro Democrático y Social Agustín Rodríguez Sahagún. Por tanto, el centro político estuvo representado por cuatro diputados.

<sup>23</sup> Televisión Española, por su régimen de monopolio público, gozó de una implantación abrumadora dentro de la sociedad de la época, como ocurrió en otras realidades europeas. Según pasaron los años el dominio de la televisión fue aún mayor. Si en 1979 TVE registró unos datos medios de 17,5 millones de espectadores diarios, a comienzos de la II Legislatura ya llegaba a los 20,9: RTVE, 1984.

A estos datos de seguimiento hay que sumar, dentro de la unificación en los márgenes de RTVE que establecía el Estatuto, la radio pública estatal: Radio Nacional de España, su vinculada Radio Peninsular y las antiguas emisoras del movimiento (REM-CAR), que unidas a las del sindicato vertical (CES) formaron Radiocadena Española en 1978. En conjunto, el potencial de la radio pública en cuanto a cobertura nacional, heredada en parte de los planes técnicos previos a la democracia, le otorgaba una gran capacidad de transmisión del mensaje democrático. En 1986, ya solo Radiocadena sumaba 119 postes emisores en onda media y frecuencia modulada por toda la geografía estatal. RTVE, 1986, pp. 82-89.

del resto en que ellos conocían a la perfección la dificultad de dirigir este «potro de tortura», como lo denominó José María Calviño<sup>24</sup>.

# I. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Pese a que existen trabajos notables sobre el centro político y la televisión, todos omiten el papel que estos partidos pudieron ejercer una vez concluyera su etapa de Gobierno<sup>25</sup>. Este hecho resulta paradójico puesto que, a partir de su salida del Ejecutivo, sí que llegaron un buen número de publicaciones que criticaban la falta de respeto de este nuevo equipo directivo hacia las «promesas de neutralidad» contenidas en el Estatuto de la Radio y la Televisión. Sin embargo, nadie se preocupó por lo que podían aportar aquellos que conocían el peso político de RTVE en la nueva realidad audiovisual.

La beligerancia de los críticos hacia la pequeña pantalla, que antes se había manifestado a través de la prensa, pasó a plasmarse en obras completas. Si bien los primeros antecedentes de influencia se sucedieron durante la dictadura —*El libro gris de Televisión Española* de Vázquez Montalbán<sup>26</sup>—, en 1983 se publicó el primer libro que recogía una amplia crítica a la gestión televisiva desde el nombramiento del primer director general de RTVE como Ente público, Fernando Castedo. Lo firmaba, precisamente, Justino Sinova<sup>27</sup>: periodista, fundador de *Diario 16* y profesor universitario. Pero no fue este el único informador que plasmó su postura sobre la utilización política de la televisión. Pedro Muñoz, director de los informativos de fin de semana de TVE entre los años 1983 y 1986, publicó una extensa obra en la que se revelaban conversaciones privadas y se dejaba patente una gran cantidad de casos de manipulación y falta de objetividad protagonizada por los distintos directores generales y equipos directivos<sup>28</sup>.

En estas publicaciones se habla de forma indirecta del principal mecanismo de control del Ente público televisivo, pero no se aplica en ninguno de ellos un análisis pormenorizado de lo que ocurría en la sala del Congreso de los Diputados. Desde la perspectiva académica tampoco existe un análisis de las reuniones que celebró la Comisión de Control durante la primera legislatura de Gobierno felipista. José Ramón Pérez Ornia sí que se refirió en su tesis doctoral a las primeras reuniones de la comisión<sup>29</sup>, y en la investigación que Alicia Gómez

<sup>24</sup> *El País*, 4 de octubre de 1986.

<sup>25</sup> Martín Jiménez, 2013; Palacio, 2012; Bustamante, 2015; Fernández y Santana, 2000.

<sup>26</sup> Vázquez Montalbán, 1973.

<sup>27</sup> Sinova, 1983.

<sup>28</sup> Muñoz, 1990.

<sup>29</sup> Pérez Ornia, 1988.



Montano llevó a cabo en la primera década de los años 2000 —dirigida, precisamente, por Pérez Ornia— se profundizó en la validez de este mecanismo parlamentario para el estudio de la manipulación política<sup>30</sup>. Asimismo, Juan Martín-Quevedo, Tamara Antona y Nuria Navarro han analizado el debate político en esta comisión a partir de la llegada de las televisiones privadas<sup>31</sup>. Sin embargo, estas obras están contextualizadas en periodos anteriores y posteriores al primer Gobierno socialista. Tampoco existe un planteamiento académico acerca del papel del centro político en la cuestión radiotelevisiva una vez este abandonó el poder.

## 2. OBJETIVOS Y MÉTODO

El objetivo de este trabajo es estudiar a qué cuestiones dieron importancia UCD y CDS dentro de la Comisión Parlamentaria y cómo la prensa las visibilizó. Para ello se han estudiado de manera cuantitativa qué preguntas expusieron los miembros del centro político en la Comisión de Control de RTVE y las piezas periodísticas de los diarios *El País* y *ABC* relacionadas con las reuniones de la comisión en las que ambos partidos expusieron sus cuestiones, partiendo de dos hipótesis principales: una, UCD y CDS realizaron un mayor número de preguntas destinadas a conocer cuestiones económicas y de funcionamiento interno de RTVE; y dos, el centro político consiguió una mayor notoriedad en los medios informativos cuando se comprometió con casos de manipulación política en televisión.

Aparte de una profunda revisión bibliográfica, el estudio bebe eminentemente de dos fuentes destacadas: los diarios de sesiones de la Comisión de Control de RTVE durante la II Legislatura, disponibles en la página web del Congreso de los Diputados, y las piezas periodísticas de *El País* y *ABC* relacionadas con las reuniones de este órgano en las que participaron activamente UCD y CDS. Por tanto, el proceso investigador se ha realizado en dos pasos consecutivos en los que la primera parte de la investigación influye directamente en la contextualización temporal de la segunda. Se han escogido *El País* y *ABC* no solo por la disponibilidad de sus hemerotecas completas en sus respectivos sitios web, sino también por el contraste ideológico y editorial que suponen ambas cabeceras, que representaban a dos corrientes políticas diferentes respaldadas por sus ventas<sup>32</sup>.

<sup>30</sup> Gómez Montano, 2005.

<sup>31</sup> Martín-Quevedo, Antona Jimeno y Navarro Sierra, 2020.

<sup>32</sup> En el año 1982, *El País* consiguió una difusión media de 296 176 periódicos mientras que *ABC* se quedó en 195 607. Cuatro años después, los dos diarios continuaron encabezando el periodismo escrito español con aumentos en su difusión media de 52 188 unidades en el caso del periódico de PRISA y 39 500 en el medio de los Luca de Tena según Edo, 1995, pp. 127-139.

El primer método es un análisis de contenido cuantitativo de los diarios de sesiones de la Comisión de Control de RTVE en el periodo de José María Calviño en la dirección general de RTVE, es decir, desde su toma de posesión el 7 de diciembre de 1982 hasta la de su sucesora, Pilar Miró, el 20 de octubre de 1986. La plantilla de análisis aplicada pretende codificar y categorizar la información más pertinente para este estudio. Para ello, recoge la fecha en la que se realiza la sesión de la comisión de control; quién es el diputado y a qué partido centrista pertenece el que realiza la pregunta<sup>33</sup>; a quién dirige su pregunta y qué tema trata. El objetivo de utilizar este método es extraer y conocer por separado las preguntas parlamentarias planteadas por los diputados de estos partidos políticos.

La categorización de las preguntas se ha realizado a través de una investigación exploratoria previa para conocer la diversidad de temáticas que se trataron. El criterio de estratificación de esta primera investigación ha seguido parámetros trimestrales y anuales para poder controlar posibles variaciones estacionales y de la mecánica de funcionamiento de las comisiones. Una vez realizado el estudio exploratorio, se han tenido en cuenta 26 categorías diferentes para filtrar las preguntas según la temática tratada. Para concentrar las más de veinte categorías se decidió aunar varias temáticas relacionadas directamente en cinco más generales. Para la creación de estas «macrocategorías» se han tenido en cuenta los cinco tipos de problemas que estableció Justino Sinova:

- «1. El férreo control ejercido sobre la información.
2. El tratamiento de asuntos hasta entonces considerados tabúes.
3. El intento de contener el gasto.
4. La reorganización interna.
5. Los cambios en la programación»<sup>34</sup>.

Finalmente se han codificado las preguntas en estos grupos: económicas y de funcionamiento; falta de independencia; nuevos canales de televisión<sup>35</sup>; programación y producciones; y otros.

Según la normativa de esta comisión, los diputados debían registrar la pregunta la semana anterior a la comparecencia en la comisión del responsable de

<sup>33</sup> La disolución de UCD en 1983 no ha influido en la recopilación del corpus, pues todos los diputados cuyas preguntas formaron parte de este análisis siguieron integrados en el Grupo Parlamentario Centrista hasta el final de la II Legislatura.

<sup>34</sup> Sinova, 1983, p. 110.

<sup>35</sup> Pese a que Justino Sinova no incluye en su listado ninguna categoría que haga referencia a los terceros canales, se ha considerado pertinente añadir una. Cabe recordar que esta publicación vio la luz a principios de 1983 y, por tanto, no pudo recoger las confrontaciones de RTVE con los canales autonómicos (ETB, TV3 y TVG) que emergieron durante esta época de estudio.

RTVE citado. Más tarde, la Mesa del Congreso de los Diputados aceptaba o rechazaba los registros aplicando criterios de representatividad y priorizando los de los diputados con menos preguntas realizadas<sup>36</sup>. De esta forma, el compareciente podía preparar las respuestas. Además, la norma instaba a que los diputados no realizaran juicios de valor ni hicieran discursos y se centraran en realizar la pregunta tal y como la habían presentado en la Mesa del Congreso. Esto provocaba que los debates fueran forzosamente menos espontáneos, por lo que muchos vocales decidieron no cumplir esta normativa e incluir otras preguntas que no estuvieran registradas, ya fueran en estilo directo o indirecto. Estas interpelaciones no oficiales se han tenido en cuenta durante la investigación y, salvo las cuestiones retóricas, se han cuantificado todas las preguntas que realizaron los diputados miembros de este órgano en sus discursos tal cual fueron recogidas en los diarios de sesiones de la Comisión, pese a que los comparecientes no estaban obligados a darles respuesta.

La segunda mitad de la investigación parte de la búsqueda de piezas informativas y de opinión en *El País* y *ABC* que traten sobre las Comisiones de Control de RTVE en el periodo señalado<sup>37</sup>. Para acotar la muestra, se han recogido las piezas publicadas en el mismo día de celebración de cada sesión analizada, así como de las dos siguientes jornadas, para incluir tanto crónicas de cada reunión como posibles análisis y reacciones posteriores.

Entre las 16 sesiones de la comisión en la que participó con preguntas el centro político, se han obtenido un total de 20 piezas en *El País* y otras 28 en *ABC*. A partir de las 48 piezas totales recogidas, que incluyen tanto noticias como críticas y comentarios de opinión, todas ellas se han agrupado por cada sesión de la comisión a la que se referían, procediendo a su análisis en función de varias categorías. Por un lado, a nivel general se ha trazado una categoría que incluyera a todos los partidos:

- Número de sesiones por las que cada partido político es mencionado en prensa en —al menos— una ocasión.

El objetivo aquí es reflejar el peso específico de UCD y CDS en las comisiones de control en comparación directa con los demás partidos intervinientes según la mirada de la prensa.

---

<sup>36</sup> Resolución, de 14 de diciembre de 1983, de la Presidencia sobre aplicación de las normas reglamentarias en el funcionamiento de la comisión de control parlamentario sobre RTVE. *Boletín Oficial de las Cortes Generales*.

<sup>37</sup> Debido al diferente funcionamiento de ambas hemerotecas *online*, se ha procedido de forma distinta en cada caso: para *ABC*, se han introducido palabras clave en su buscador ("Comisión", "Calviño"), mientras en *El País*, ante la ausencia de un buscador efectivo, se ha procedido al filtrado de todas las noticias disponibles en los días mencionados.

Por otra parte, se han tomado expresamente las referencias de los periódicos a UCD y CDS para cumplimentar estas nuevas categorías:

- Tipo de referencias (si se recogen las *preguntas* en la comisión de control, las *valoraciones* que los políticos de centro hacen en el resto de sus intervenciones o las posibles *reacciones* en declaraciones a los periodistas fuera de la comisión).
- Tono de las citas (si son *positivas*, *negativas* o *neutras* respecto a la acción de Calviño y del Gobierno en RTVE).
- Situación en la pieza (si aparecen en la *primera mitad* de la información, lo que otorga una mayor importancia a la cita por parte del redactor, o en la *segunda mitad* de la misma).

### 3. DE LA RESPONSABILIDAD AL ELECTORALISMO: EL CENTRO Y LA DERECHA EN LA COMISIÓN DE CONTROL

El análisis cuantitativo de las preguntas planteadas en la Comisión de Control aporta una breve síntesis sobre cómo era el funcionamiento y el peso de los partidos en este órgano parlamentario. Durante esta II Legislatura, los vocales de todos los partidos plantearon 561 preguntas al compareciente. José María Calviño, como director general de RTVE, fue el principal destinatario<sup>38</sup>. Estas cuestiones fueron registradas en la Mesa del Congreso por 36 diputados.

La media aritmética de preguntas planteadas por cada diputado fue de 15,58 durante toda la legislatura. Sin embargo, en el caso de los partidos centristas, esta cifra asciende un 36,39% hasta llegar a las 21,25 preguntas por miembro de UCD o CDS. Pese a que los miembros de los dos partidos superaron la media general de preguntas planteadas, existen claras diferencias entre ambos. Agustín Rodríguez Sahagún, el único representante en comisión del Centro Democrático y Social, planteó 32 preguntas, mientras que entre Miguel Bravo de Laguna, Gabriel Cisneros y Luis Mardones —los tres miembros de UCD— llegaron a 53, lo que supone una media de 17,66, aún superior a los datos generales pero sin llegar a acercarse a las cifras del CDS.

---

<sup>38</sup> En una de las sesiones, también comparecieron los miembros del Consejo de Administración de RTVE para responder a las preguntas de los vocales.

## LA TELE SOCIALISTA DESDE EL CENTRO

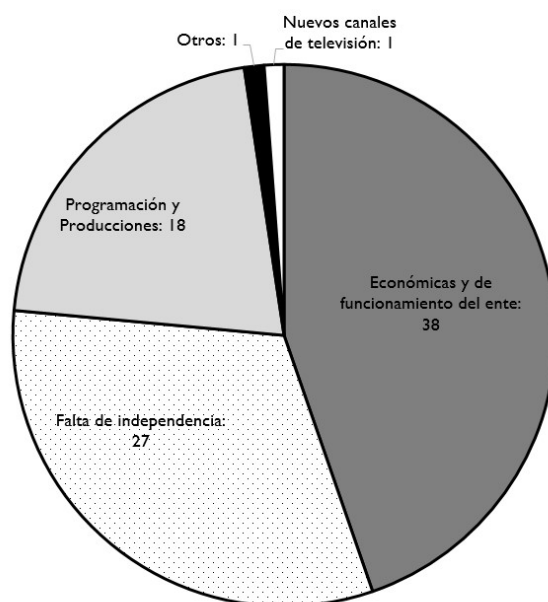


Gráfico 1. Tipos de preguntas realizadas por los partidos de centro  
Fuente: elaboración propia

El tema que más interés suscitó entre los diputados centristas fue la economía y el funcionamiento interno del Ente Público (*Gráfico 1*). Las cuestiones acerca del manejo de la radiotelevisión por parte del Gobierno también adquirieron una importancia relevante. La programación de RTVE y los nuevos canales —televisión autonómica y la futura televisión privada— ocuparon un lugar secundario.

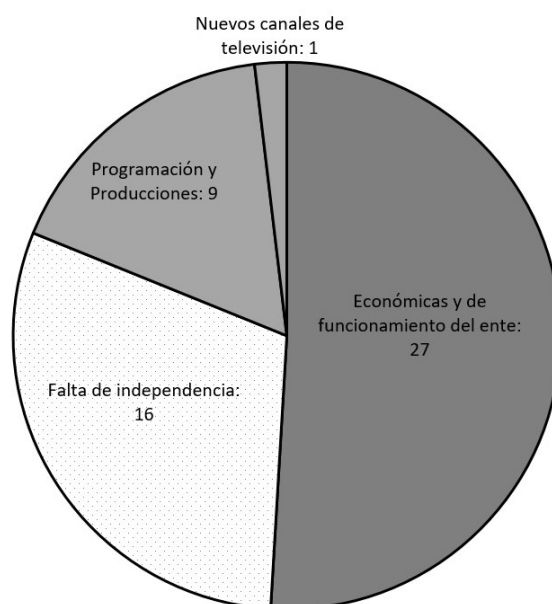


Gráfico 2. *Tipos de preguntas realizadas por UCD.*  
Fuente: elaboración propia

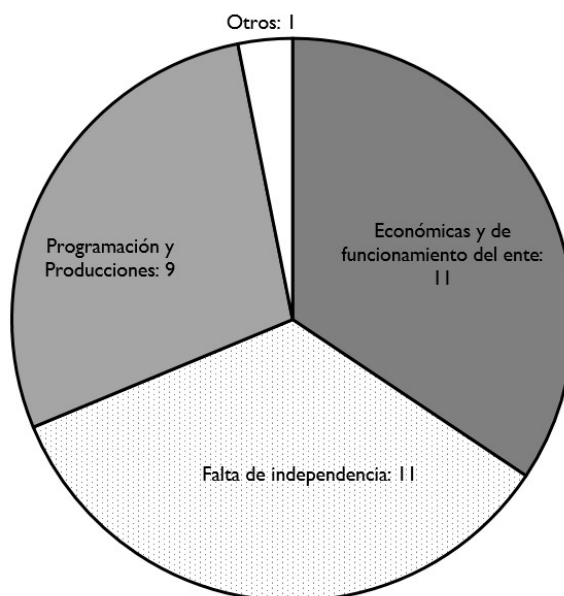


Gráfico 3. *Tipos de preguntas realizadas por CDS.*  
Fuente: elaboración propia

## LA TELE SOCIALISTA DESDE EL CENTRO

Los dos partidos de centro coincidieron en cuanto a la preferencia temática de sus preguntas. No obstante, UCD otorgó una mayor importancia a la economía con 27 preguntas, más del 50% del total, mientras que el CDS se comportó de una manera más equilibrada (Gráficos 2 y 3).

El centro político se situó por encima de la media total de preguntas, aunque esta tendencia fue desigual durante la legislatura. El mayor número de interrogantes se planteó en los albores del tiempo electoral y tuvo una tendencia descendente durante los dos últimos años (Gráfico 4).

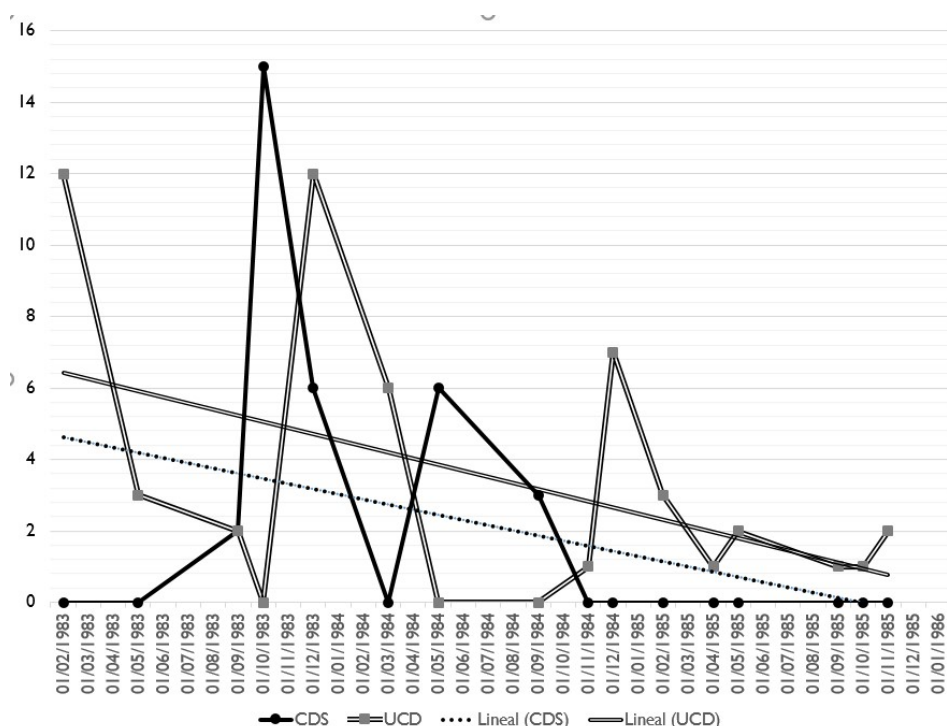


Gráfico 4. Número de preguntas del centro político a lo largo de la legislatura.

Fuente: elaboración propia

Se observa también que, en las dos primeras anualidades, UCD y CDS se comportaron de forma inversa, ya que cuando uno de los partidos aumentaba el número de preguntas, el otro disminuía y viceversa. A partir de 1985, Agustín Rodríguez Sahagún dejó de realizar preguntas en esta comisión.

Si bien es cierto que en 1983 se llegó al máximo de preguntas realizadas por un partido de centro, con quince en una sola sesión, desde mediados de 1984 no se superó en ningún caso el número de siete. Esta cuestión obedece a un

cambio de normativa en la Comisión de Control de RTVE<sup>39</sup>. Para agilizar las sesiones de control parlamentario se adoptó, entre otras muchas medidas, la de limitar el número de preguntas alrededor de 25 entre todos los partidos, distribuyéndolas en proporción a la representatividad parlamentaria de cada grupo. Esta medida, unida a los pobres resultados electorales del centro político, dificultó que las preguntas planteadas por los miembros de UCD y CDS se incluyeran en los diarios de sesiones. En el caso del Centro Democrático y Social aún fue más perjudicial puesto que, al haber conseguido tan solo dos escaños en las elecciones generales de 1982, no pudieron formar ningún grupo parlamentario propio y entraron dentro del Grupo Mixto, con lo cual, a la hora de repartir las preguntas que entraban a cada sesión, había que contar también con el resto de formaciones integradas en su grupo parlamentario<sup>40</sup>.

Si se observa el tono que utilizaron los centristas en sus interrogatorios, se percibe un gran respeto por el compareciente. Además, las preguntas intentaron ser lo más asépticas posibles: «¿Es cierto, señor Director, que los niveles de alta dirección, que son del orden de 400 000 pesetas mensuales, se han elevado de siete a once puestos?»<sup>41</sup>; «¿A qué venía, en qué términos de respuesta venía a afirmar, y no es una afirmación auténtica, el que, por ejemplo, se encontró a Televisión Española sin contabilidad?»<sup>42</sup>; «¿Cuáles son los niveles de audiencia de Televisión? ¿Qué información nos puede dar sobre los niveles de audiencia, no ya solo referida a unas cifras sino una información un poco más detallada de la que aparecía en la prensa?»<sup>43</sup>; «¿Cuáles son las razones que han motivado el cambio de criterio del ente público sobre retransmisión de los debates sobre los presupuestos generales del estado para 1986?»<sup>44</sup>.

Como vemos, las intervenciones del centro político se caracterizaron por un tono neutro y una alta preocupación por la economía y la gestión interna de RTVE. Al mismo tiempo, algunos de los asuntos políticos de primer orden trascendieron en las preguntas del centro político, aunque no coparon la mayoría de sus intervenciones. Los resultados de esta investigación no denotan una continuidad a este respecto, pues las alusiones a alguno de los debates políticos más destacados en este periodo fueron ocasionales.

<sup>39</sup> ABC, 28 de septiembre de 1983, p. 19.

<sup>40</sup> En la II Legislatura, el Grupo Mixto lo conformaban, además de CDS, el PCE (4 escaños), Herri Batasuna (2 escaños), ERC (1) y Euskadiko Ezkerra (1).

<sup>41</sup> *Diario de sesiones del Congreso de los Diputados*, núm. 6, 16 de febrero de 1983, p. 244.

<sup>42</sup> *Diario de sesiones del Congreso de los Diputados*, núm. 64, 27 de septiembre de 1983, p. 2.199.

<sup>43</sup> *Diario de sesiones del Congreso de los Diputados*, núm. 156, 2 de mayo de 1984, p. 4.913.

<sup>44</sup> *Diario de sesiones del Congreso de los Diputados*, núm. 375, 27 de noviembre de 1985, p. 375.



## LA TELE SOCIALISTA DESDE EL CENTRO

Entre los temas tratados estuvieron: el proyecto socialista de la ley del aborto de 1983<sup>45</sup>; la política de mejora de las pensiones<sup>46</sup>; la retransmisión del primer Debate sobre el Estado de la Nación<sup>47</sup>; las nuevas competencias de las comunidades autónomas tras sus Estatutos de Autonomía —con la programación regional de Radio Cadena Española como argumento central—<sup>48</sup>; la reconversión industrial<sup>49</sup>; la adhesión de España a la Comunidad Económica Europea<sup>50</sup>; y los debates sobre Presupuestos generales del Estado<sup>51</sup>. Otros asuntos de gran calado político en este periodo, como el referéndum sobre la permanencia en la OTAN, no aparecieron en las preguntas del centro político en esta Comisión, a pesar de la relevancia del Ente público y su cobertura mediática al respecto.

Desde el grupo mayoritario de la oposición (Grupo Parlamentario Popular) la realidad fue bien distinta. En primer lugar, sus inquietudes apuntaron hacia la falta de independencia (Gráfico 5).

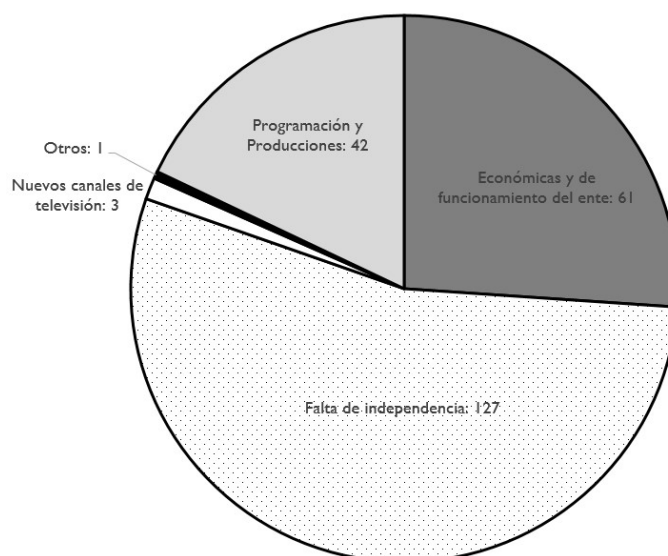


Gráfico 5. *Tipos de preguntas realizadas por el Grupo Popular.*  
Fuente: elaboración propia

<sup>45</sup> *Diario de sesiones del Congreso de los Diputados*, núm. 6, 16 de febrero de 1983, p. 242.

<sup>46</sup> *Diario de sesiones del Congreso de los Diputados*, núm. 6, 16 de febrero de 1983, p. 243.

<sup>47</sup> *Diario de sesiones del Congreso de los Diputados*, núm. 78, 26 de octubre de 1983, p. 2628.

<sup>48</sup> *Diario de sesiones del Congreso de los Diputados*, núm. 107, 19 de diciembre de 1983, p. 3578.

<sup>49</sup> *Diario de sesiones del Congreso de los Diputados*, núm. 206, 26 de septiembre de 1984, p. 206.

<sup>50</sup> *Diario de sesiones del Congreso de los Diputados*, núm. 333, 25 de septiembre de 1985, p. 10197.

<sup>51</sup> *Diario de sesiones del Congreso de los Diputados*, núm. 375, 27 de noviembre de 1985, p. 11466.

El tono de las preguntas de los populares también fue muy diferente al que emplearon los centristas: «¿es cierta su afirmación de que ha sido autorizado a entrar en Radiotelevisión con los “ghurkas”, poniendo a su disposición 4000 millones de pesetas para despedir, si fuera necesario, a esos 1500 trabajadores? ¿Y quién le autorizó a usted a entrar con los “ghurkas”, el Partido Socialista o el Gobierno?»<sup>52</sup>, «¿Se dan instrucciones en Televisión Española sobre la forma y manera de cubrir las noticias?»<sup>53</sup>, «¿Es cierto que en el nombre del audímetro —TEVIMIT—, la sílaba “vi” corresponde al apellido de Don Ricardo Visado, jefe de planificación de RTVE?»<sup>54</sup>. En sus cuestiones se observa un ataque frontal a la dirección de RTVE en el que siempre está presente una sospecha de las relaciones del partido de gobierno con el Ente Público.

#### 4. Y LA PRENSA PREFIRIÓ EL ELECTORALISMO

Este discurso velado de sospecha constante que se percibía en las preguntas del Grupo Popular iba en el mismo sentido que el de los medios de comunicación privados. *El País* se manifestó a favor de la televisión privada durante el primer Gobierno socialista. En marzo de 1983, tras el cierre del canal local Coria TV por decisión del gobernador civil, el diario calificaba esta decisión como un acto de represión en uno de sus editoriales, «Una ley para la televisión privada». En la opinión de *El País*, la televisión privada no era «una variante del paraíso celestial», pero urgía para acabar con «las inmemoriales desgracias, trapisondas y catástrofes del monopolio de Prado del Rey, agravadas si cabe por la gestión del primer director general que la izquierda ha nombrado». El editorial añadía que la iniciativa privada

se ha mostrado, en este terreno como en otros, un mejor sistema de defensa de los derechos ciudadanos que el monopolio gubernamental. A las instituciones democráticas corresponde ordenar esas actividades garantizando un máximo de pluralismo y un mínimo de concentración de poder. Pero ignorar el problema a base de suprimirlo por la fuerza es, a estas alturas, una respuesta nada imaginativa y menos eficaz<sup>55</sup>.

ABC no se quedó atrás en la crítica al monopolio televisivo. Baste como ejemplo su editorial «Por quién doblan las antenas», una crítica explícita y directa a la gestión de TVE que, sin embargo, argumenta que la televisión está parcialmente controlada por «posiciones ultraizquierdistas» no dominadas por el PSOE.

<sup>52</sup> *Diario de sesiones del Congreso de los Diputados*, núm. 6, 16 de febrero de 1983, p. 246.

<sup>53</sup> *Diario de sesiones del Congreso de los Diputados*, núm. 206, 26 de septiembre de 1984, p. 6320.

<sup>54</sup> *Diario de sesiones del Congreso de los Diputados*, núm. 375, 27 de noviembre de 1985, p. 11457.

<sup>55</sup> *El País*, 25 de marzo de 1983.

Según este diario, el monopolio estatal «aumenta tanto la difusión como la eficacia de esta propaganda política» de los postulados más a la izquierda de los socialistas. Como alternativa, *ABC* recordaba que «reiteradamente hemos expuesto la necesidad de dar paso cuanto antes a un auténtico reconocimiento del derecho constitucional a la televisión plural»<sup>56</sup>.

Ambos diarios dejaron patente el debate sobre la televisión privada en sus informaciones sobre la comisión de control, aunque con distinta frecuencia —20 piezas de *El País* por 28 de *ABC*—. En ambas cabeceras, el Grupo Parlamentario Popular fue el más citado. En este caso, las divergencias editoriales que guardaba *El País* con el partido de Fraga no impedían que, al mismo tiempo, las reclamaciones de AP en pos de la liberalización televisiva obtuvieran una mayor cabida en sus páginas y en las de *ABC*, gracias a su alta representación parlamentaria. Al mismo tiempo, la postura de enfrentamiento directo que todos los medios de comunicación privados mantenían respecto a RTVE<sup>57</sup> les hizo coincidir en las mismas reclamaciones. Así, Alianza Popular consiguió el predominio mediático sobre los partidos de centro —justificada en la preponderancia de escaños— y sobre la postura del propio partido en el Gobierno —que por su misma condición concitó menor atención periodística—.

No obstante, mientras que en *El País* los populares llegaron al 26,19% del total de citas a partidos, en *ABC* fue del 39,62%. El tratamiento a los de centro fue diferente en las dos cabeceras. Mientras que en *El País* UCD empató con el partido de gobierno en el segundo lugar, en *ABC* no superó las cinco menciones, lo que le llevó a tener una representación similar al Partido Nacionalista Vasco, solo por encima del Partido Comunista de España (PCE) de Santiago Carrillo y el otro partido centrista: CDS. Por su parte, el Centro Democrático y Social tuvo un papel prácticamente testimonial para ambos periódicos. Sin embargo, en *El País* la actividad de Agustín Rodríguez Sahagún obtuvo el doble de menciones —cuatro frente a dos en *ABC*—, a pesar de contar con menos piezas sobre la Comisión en general (*Gráficos 6 y 7*).

<sup>56</sup> *ABC*, 25 de abril de 1984, p. 15.

<sup>57</sup> Quintana Paz, 2004, p. 495.

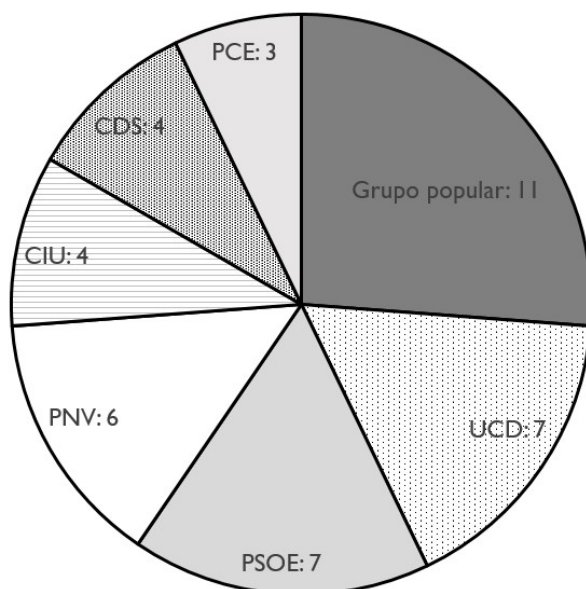


Gráfico 6. Menciones a partidos políticos en las piezas de *El País* sobre la Comisión.  
Fuente: elaboración propia

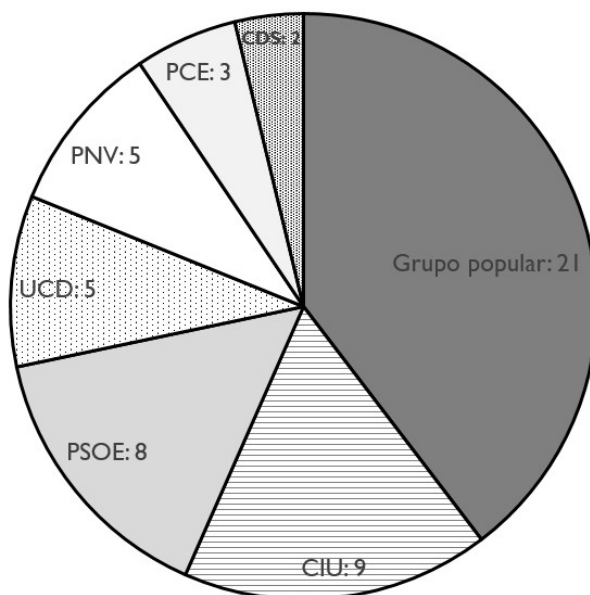


Gráfico 7. Menciones a partidos políticos en las piezas de *ABC* sobre la Comisión.  
Fuente: elaboración propia

El dominio mediático de las intervenciones populares también se vio reflejado en la repercusión de las preguntas realizadas por los diputados centristas. *El País* y *ABC* solo dieron espacio a las voces de UCD y CDS cuando estas coincidieron en el fondo crítico que caracterizaba a los de Fraga y dejaron de lado su aportación economicista en la Comisión. Con ello, desde la prensa se arrinconaba la cuestión dineraria que, no obstante, ya resultaba relevante para el control de un Ente Público con un presupuesto que ya ascendía en 1985 a 75 000 millones de pesetas<sup>58</sup>.

*El País* se hizo eco de seis preguntas concretas, de las cuales cuatro están relacionadas con la programación de RTVE y dos con la independencia del Ente Público. Los temas sobre los que trataron estas preguntas fueron: la programación proabortista en TVE y un documental sobre la II República; la falta de independencia a la hora de seleccionar las informaciones; el tratamiento informativo beneficioso a los líderes de América Latina; la escasa retransmisión de un viaje de los Reyes de España a Soria; la mala retransmisión de los Juegos Olímpicos de Los Ángeles 1984; y la falta de objetividad en una información acerca de las repercusiones para las Islas Canarias de la adhesión de España a la CEE.

En el caso de *ABC*, fueron cuatro las preguntas directas a las que se han referido sus piezas periodísticas; dos relacionadas con la programación y otras dos sobre la independencia de RTVE. Además del viaje real a Soria y las críticas al centro territorial canario también mencionadas en *El País*, los temas que trató *ABC* fueron: la aparición en TVE y RNE de la canción de Las Vulpes «Me gusta ser una zorra»<sup>59</sup>; y la intervención del Gobierno en un expediente abierto al redactor de informativos Armando Marcos.

Llaman la atención varias cuestiones. Por un lado, que dos periódicos que mantenían líneas editoriales contrapuestas hayan recogido en el 50% de los casos las mismas preguntas del centro en la comisión de control, y que en ningún caso estén vinculadas con la economía y la gestión de RTVE, algo en lo que UCD y CDS podrían aportar claridad por su experiencia de gobierno.

Muy en relación a esta idea, en las piezas periodísticas de *El País* y *ABC* se recogieron citas literales de los miembros del centro político en la comisión en diecisiete ocasiones. No obstante, tan solo en tres en *El País* las referencias publicadas tenían un tono neutro en relación con la labor del director general de RTVE. En el resto siempre mantuvieron un tono negativo.

<sup>58</sup> *ABC*, 28 de mayo de 1985, p. 109.

<sup>59</sup> La actuación de Las Vulpes en el programa de TVE «Caja de Ritmos» constituyó un caso particular de gran atención mediática en la Comisión de Control. La publicación de su letra en el diario *ABC* y la polémica generada al respecto contribuyeron al registro de preguntas por parte de la oposición acerca de este tema.

Otro indicador que refrenda el poco interés que mostraron los dos medios por el aporte que desde la experiencia del centro se podía hacer a la realidad radiotelevisiva es la situación de sus referencias dentro del texto. *ABC* y *El País* situaron las informaciones y opiniones de los centristas en la segunda mitad de sus piezas de forma generalizada; sin embargo, este hecho ocurrió en *ABC* en el 83,33% de las ocasiones mientras que en *El País* ocurre en un 63,63% de los casos.

#### CONCLUSIONES

La cuestión radiotelevisiva se convirtió en un tema recurrente para la opinión pública ya desde la decadencia del franquismo. La progresiva normalización democrática llevó este debate al Parlamento y más intensamente a la prensa, como herramienta de desgaste político. En los últimos años de gobierno de UCD, el Ente Público se convirtió en uno de los argumentos más utilizados por la oposición para desprestigiar a los gabinetes de Suárez y Calvo-Sotelo. Precisamente el PSOE se convirtió en un auténtico *martillo pilón* contra la gestión gubernamental del recién estrenado Ente Público.

Las críticas que TVE recibió hasta 1982 no aminoraron con la llegada al Gobierno de un Partido Socialista todopoderoso y el nombramiento de su director general de RTVE, José María Calviño. Tanto la oposición política, formada ahora por populares y centristas, como la prensa privada continuaron incidiendo sobre una RTVE que parecía destinada al vaivén del poder político.

Este nuevo periodo trajo consigo la consolidación de un nuevo agente crítico: la comisión parlamentaria de RTVE. Este órgano del Congreso de los Diputados se presentó como un foro de debate y control del monopolio público estatal radiotelevisivo, pero se convirtió en una herramienta de crítica al Ejecutivo. La prensa privada, que mostraba un gran interés por la llegada de la liberalización del audiovisual, provocó un efecto altavoz sobre lo que se discutía dentro de la comisión. De la misma forma, los políticos miembros recogieron informaciones y opiniones publicadas sobre el Ente Público para registrar preguntas en el citado órgano. Por lo tanto, se vivió un fenómeno que se retroalimentaba entre oposición y periódicos.

La experiencia previa que tenía el centro político en cuestiones televisivas, obtenida de sus años en la Moncloa, les hacía conocedores de la gran dificultad que suponía gestionar, económica y logísticamente, una organización que crecía cada vez más. Esta temática se convirtió en su apuesta de acción dentro de la Comisión de Control y, pese a su poca representación parlamentaria y sus problemas internos, consiguieron mantener una actividad mayor que la media. Pero su escasa relevancia política, eclipsada por el dominio de AP como voz de la oposición, fue decisiva para que las cabeceras de *ABC* y *El País* obviarán los intereses

del centro político por las cuestiones financieras y de funcionamiento interno en sus preguntas.

Tanto la publicación de Cebrián como la de los Luca de Tena se involucraron en las cuestiones polémicas que, del mismo modo, llevaba a la Comisión el Grupo Parlamentario Popular. Este interés por crear controversia con la televisión provocó que tan solo se recogiera la actividad del centro cuando fue por esta línea. Las dos hipótesis que se han planteado en este estudio han quedado, por lo tanto, comprobadas.

Como consecuencia, la prensa no reparó en que las palabras de Rodríguez Sahagún, Bravo de Laguna y compañía no pertenecían tan solo a un centro político mermado parlamentariamente, sino que eran voces que conocían los entresijos funcionales de RTVE en profundidad por su periodo anterior de gestión.

En definitiva, la cuestión televisiva fue un tema candente en los primeros gobiernos de la restauración democrática, que continuó en la primera legislatura de Felipe González. Tal fue el grado de interés en el medio audiovisual que se dejaron a un lado las diferencias políticas en otros campos para asumir una empresa común que era el desprestigio de RTVE, bien por cuestiones económicas o puramente ideológicas. La actitud de moderación del centro político con respecto a la televisión no suscitó la atención de la opinión pública, puesto que el escaso apoyo parlamentario y los innumerables problemas internos que vivieron UCD y CDS les hicieron jugar un papel muy secundario.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Abella, Carlos, *Adolfo Suárez*, Madrid, Espasa Calpe, 2006.
- Almuiña, Celso, «Prólogo», en Martín Jiménez, Virginia, *Televisión española y la transición democrática: La comunicación política del cambio (1976-1979)*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2013, pp. 9-19.
- Bustamante, Enrique, *Historia de la radio y la televisión en España. Una asignatura pendiente de la democracia*, Barcelona, Gedisa, 2015.
- Edo, Concha, «La prensa diaria de Madrid en la década de los 90», *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 2, 1995, pp. 127-139.
- Fernández, Isabel y Fernanda Santana, *Estado y Medios de Comunicación en la España democrática*, Madrid, Alianza Ensayo, 2000.
- Fusi Aizpúrua, Juan Pablo, «La era socialista (1982-1996)», en *España: sociedad, política y civilización (siglos XIX-XX)*, ed. José María Jover Zamora, Guadalupe Gómez-Ferrer y Juan Pablo Fusi Aizpúrua, Barcelona, Areté, 2001, pp. 819-835.
- Gómez Montano, Alicia, *Independencia editorial y pluralismo en el servicio de radiodifusión europeo. Reforma de RTVE*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2005.
- González Navarro, Francisco, *Televisión pública, televisión privada*, Madrid, Civitas, 1982.
- Herrero-Izquierdo, Jacobo, «Sobre el cuadrilátero audiovisual. El País y la batalla por la televisión durante las citas electorales del acoso y derribo a Suárez (1979-1981)», *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 26, 2, 2020, pp. 623-634.
- López Cepeda, Ana María, «El control parlamentario de la radio televisión pública en España. Características, funcionamiento y eficacia», *Revista Comunicação Midiática* 3, 8, 2013, pp. 272-294.
- Martín Jiménez, Virginia, «El mitin del cuarto de estar: el protagonismo de la televisión en las campañas electorales de la Transición democrática (1977-1979)», *Periodismo político: nuevos retos, nuevas prácticas: actas*

- de las comunicaciones presentadas en el XVII Congreso Internacional de la SEP*, ed. Salomé Berrocal, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2011, pp. 560-577.
- Martín Jiménez, Virginia, *Televisión española y la transición democrática: La comunicación política del cambio (1976-1979)*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2013.
- Martín-Quevedo, Juan, Tamara Antona Jimeno y Nuria Navarro Sierra, «Contradicciones y veleidades en el debate parlamentario sobre la Televisión pública en España (1990-2010)», *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 26, 2, pp. 645-654.
- Muñoz, Pedro, RTVE. *La sombra del escándalo*, Madrid, Ediciones Temas de Hoy, 1990.
- Palacio, Manuel, *La televisión durante la Transición española*, Madrid, Cátedra, 2012.
- Pelaz López, José Vidal, «Leopoldo Calvo-Sotelo y la batalla por televisión española (1981-1982)», *Historia Contemporánea*, 2019, pp. 1005-1037.
- Pérez Ornia, José Ramón, *La televisión y los socialistas. Actividades del PSOE respecto a TVE durante la transición (1976-1981)*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1988.
- Quintana Paz, Nuria, *Políticas de comunicación y contraprestación editorial: los grupos mediáticos en los gobiernos de la UCD y el PSOE (1979-1996)*, Salamanca, Universidad Pontificia de Salamanca, 2004.
- RTVE, *Anuario 1983-1984*, Madrid, Servicio de Publicaciones RTVE, 1984.
- RTVE, *Anuario 1985-1986*, Madrid, Servicio de Publicaciones RTVE, 1986.
- Sinova, Justino, *La Gran Mentira. El tinglado de la televisión al descubierto*, Madrid, Colección Tablero, 1983.
- Tijeras, Ramón, *Las guerras del Pirulí*, Barcelona, Arena Abierta, 2005.
- Tusell, Javier, *Historia de España en el siglo XX. IV. La transición democrática y el gobierno socialista*, Madrid, Taurus Bolsillo, 1999.
- Vázquez Montalbán, Manuel, *El libro gris de Televisión Española*, Madrid, Ediciones 99, 1973.